



“EL GOZO DEL SEÑOR ES MI FORTALEZA”

OBJETIVO: Que los niños se gocen en el Señor al saber que son perdonados cuando confiesan sus pecados por haber llegado a ser hijos de Dios.

DESARROLLO DE LA CLASE

1

Oración Inicial

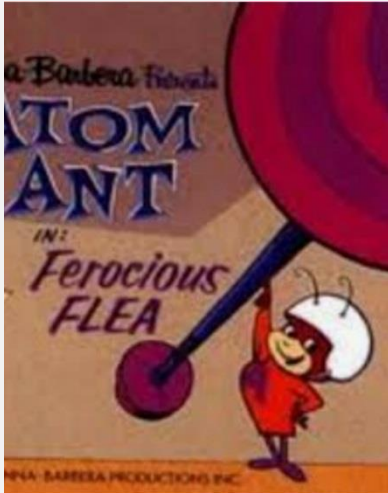
Realiza con tu(s) hijo(s) una oración corta, pidiéndole sabiduría al Señor y un corazón dispuesto para aprender y recibir su palabra.

2 Alabanza 🎵

Ingresa al link y alaba a Dios junto a tu/s hijo/s <https://youtu.be/aMyyKpiXDjU>

3 Actividad de Introducción 💡

Para introducir esta clase conversaras con tu hijo sobre la fortaleza. Comenzarás preguntándole sobre personajes que conozca que obtienen su fuerza de alguna fuente externa. Le darás los siguientes ejemplos, y luego escucharás sus comentarios:



La hormiga atómica obtenía su fortaleza al levantar pesas



Birdman obtenía su fortaleza al acercarse al sol



Popeye, obtenía su fortaleza al comer espinacas

Ahora pregúntale a tu hijo como obtiene fortaleza cuando descubre que ha actuado mal en contra del Señor. Dile que hay alguien que vive en nosotros que produce esa fortaleza, el Espíritu Santo. Él nos lleva a llorar por nuestros pecados y al mismo tiempo nos consuela dándonos seguridad de que hemos sido perdonados, y esa seguridad es la que nos fortalece cada día para enfrentar las pruebas de fe.

4 Enseñanza

Antes de desarrollar el tema de hoy, debes imprimir las tarjetas que encontrarás en el *Anexo 1* de este documento, estas tarjetas contienen afirmaciones y negaciones relacionadas a la clase, jugaran a decir: SI ESTOY DE ACUERDO O NO ESTOY DE ACUERDO. Tú y tu hijo turnándose, irán leyendo las tarjetas, y preguntarás a tu hijo ¿Estás de acuerdo con eso que leíste? ¿Por qué? Entonces el mostrará la tarjeta del SI y explicará porque dice que sí, y si su decisión fuera no estar de acuerdo tomara la tarjeta de NO y dirá porque no lo está. Con esta dinámica tratamos que los niños lean el material y se familiaricen con él, al momento de concluir la clase tendrás un mejor resultado de aprendizaje y habrás pasado un momento lindo de comunión con tu hijo. Puedes desarrollar esta actividad antes de ver el video. No corrigas a tu hijo si se equivoca en sus respuestas, después del video y de toda la explicación de la clase el podrá corregir si se equivocó en algo.

Después de realizar esta actividad, mira con tu hijo el video del maestro ingresando al siguiente link:

<https://youtu.be/nSNf195Gs00>

En el video anterior, el maestro presentó los puntos más importantes de la clase, ahora es momento de que tú le enseñes a tu hijo el complemento de la clase; para lograrlo debes leer la información que se presenta a continuación:

Neh 8:10b No os entristezcáis, porque la alegría del SEÑOR es vuestra fortaleza. Este texto Nehemías se lo dice a los israelitas que nacieron en Babilonia durante el exilio, es decir que no vieron ni sufrieron la conquista directamente. Ahora, habiendo regresado a Jerusalén, se encontraban celebrando la fiesta de los Tabernáculos. Entonces Esdras, que era el sacerdote-escriva, tomó la Palabra de Dios y la leyó desde una plataforma. Los levitas se mezclaron entre el pueblo para hacer dos cosas: traducir del hebreo al arameo (pues al nacer en babilonia muchos no sabían hebreo) y explicarles el sentido del texto.

I. LA NECESIDAD DE LLORAR POR NUESTROS PECADOS.

Neh 8:8-9 Y leyeron en el libro de la ley de Dios, traduciéndolo y dándole el sentido para que entendieran la lectura. 9 Entonces Nehemías, que era el gobernador, y Esdras, el sacerdote y escriva, y los levitas que enseñaban al pueblo, dijeron a todo el pueblo: Este día es santo para el SEÑOR vuestro Dios; no os entristezcáis, ni lloréis; porque todo el pueblo lloraba al oír las palabras de la ley.

Para muchos posiblemente era primera vez que oían la ley en ese día especial de la fiesta de los tabernáculos, oyeron sobre el pacto de Dios, la razón por la cual perdieron la tierra prometida, y comprendieron por qué sus abuelos fueron asesinados por los babilonios, y por qué ellos habían nacido en cautiverio.

Por eso, al escuchar las maldiciones de la ley por causa del pecado, entendieron que el juicio de Dios sobre ellos fue justo y comenzaron a llorar y a temer al Señor. La culpa del pecado golpeó sus corazones y comenzaron a llorar de contrición de espíritu, con sentimientos de indignidad, con genuino arrepentimiento, comprendiendo que merecían el juicio pues como nación habían pecado contra un Dios santo. Ellos experimentaron un genuino arrepentimiento.

II. LA NECESIDAD DEL GOZO DE NUESTRO SEÑOR.

Neh 8:10 También les dijo: Id, comed de la grosura, bebed de lo dulce, y mandad raciones a los que no tienen nada preparado; porque este día es santo para nuestro Señor. No os entristezcáis, porque la alegría del SEÑOR es vuestra fortaleza.

Después de que ellos confesaron sus pecados a Dios en arrepentimiento, el llamado de Dios es a fortalecerse en el gozo del perdón recibido. Dios les enseña que después de su arrepentimiento, la fe y seguridad en el perdón que Dios les ha otorgado debe de ser la fuerza para enfrentar las pruebas de fe y su refugio en el día de la angustia, cuando se vean tentados en dudar de Dios. La palabra “fortaleza”, significa protección o refugio. Dios les enseñó en ese día, que el gozo de ser hijos de Dios y estar unidos a la comunidad del pacto les protege del juicio venidero contra los que no son hijos. Por eso el llamado que Dios les hacía no era luchar por ser hijos, sino evitar ofender a quien ya era su Padre, su amigo, su Dios y su Señor. Su lucha ahora era cuidar su comunión con Dios.

Fortalécete y refúgiate en la verdad de que lo mejor vendrá en el futuro. Al evangelio, los ángeles le llamaron “buenas nuevas de gran gozo”. El ministerio del evangelio produce gozo presente y futuro. Tu pecado te llevará a alejarte de Dios, pero escuchar y estudiar el evangelio te llevará al gozo presente del perdón verdadero. Pero también el evangelio producirá gozo en el futuro, cuando los cielos nuevos y tierra nueva sean vistos en todo su esplendor. Ahí, nuestras lágrimas por el sufrimiento serán enjuagadas y nunca más lloraremos, sino que seremos consolados en gozo por siempre, como dice [Apo 21:4](#) El enjugará toda lágrima de sus ojos, y ya no habrá muerte, ni habrá más duelo, ni clamor, ni dolor, porque las primeras cosas han pasado. Bienaventurados lo que lloran, porque en los cielos nuevos y tierra nueva serán consolados para siempre.

5 Comprueba si tu hijo ha comprendido

Pídele a tu hijo que conteste las siguientes preguntas:

1. ¿Por qué lloraron los Israelitas cuando escucharon las palabras del libro de la ley?
2. ¿Por qué los hijos de Dios necesitamos ser fortalecidos?

6 Aplicación

Pide a tu hijo que escriba en un $\frac{1}{4}$ de hoja de papel uno o dos pecados por los cuales ha llorado delante de Dios, siendo consciente de que ofendió a Dios primero, y que pidiendo perdón con un espíritu contrito y humillado Dios le perdono y disfruto de ese perdón, y se sintió en paz y alegre con Dios y con los demás.

Ayúdale a memorizar el siguiente versículo.

Apo. 21:4 El enjugará toda lágrima de sus ojos, y ya no habrá muerte, ni habrá más duelo, ni clamor, ni dolor, porque las primeras cosas han pasado. Bienaventurados lo que lloran, porque en los cielos nuevos y tierra nueva serán consolados para siempre.

7 Oración Final

Al finalizar la clase realiza con tu hijo una oración corta en la cual den gracias a Dios por lo aprendido y pidan al Señor que les ayude a ser conscientes de la necesidad que tienen de llorar por sus pecados y de ser fortalecidos en el gozo de su salvación.

ANEXO 1

Neh 8:10b No os entristezcáis, porque la alegría del SEÑOR es vuestra fortaleza. Este texto Nehemías se lo dice a los israelitas que nacieron en Babilonia durante el exilio, es decir que no vieron ni sufrieron la conquista directamente.

Al escuchar las maldiciones de la ley por causa del pecado, entendieron que el juicio de Dios sobre ellos fue justo y comenzaron a llorar y a temer al Señor. La culpa del pecado golpeó sus corazones y se arrepintieron.

Después de que ellos confesaron sus pecados a Dios en arrepentimiento, el llamado de Dios es a fortalecerse en el gozo del perdón recibido. Dios les enseña que después de su arrepentimiento, la fe y seguridad en el perdón que Dios les ha otorgado debe de ser la fuerza para enfrentar las pruebas de fe y su refugio en el día de la angustia.

Para muchos quizás era primera vez que oían la ley en ese día especial de la fiesta de los tabernáculos, al leerla oyeron sobre el pacto de Dios, y la razón por la cual perdieron la tierra prometida, y por qué ellos habían nacido en cautiverio, no era por el pecado de sus antepasados.

Un genuino arrepentimiento No da un cambio DE actitud producido por un dolor a causa de pecados cometidos en contra de Dios que nos guía a un cambio de vida y conducta en dependencia de Cristo

El llamado que Dios les hacía no era luchar por ser hijos, sino evitar ofender a quien ya era su Padre, su amigo, su Dios y su Señor. Su lucha ahora era cuidar su comunión con Dios. y ese no es nuestro llamado hoy también.

SI

SI

NO

NO